



ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y DESARROLLO ACTUAL DE LA RED MEXICANA CONBIAND, A. C.

Raúl Andrés Perezgrovas Garza¹

1Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas. §Autor de correspondecia: (rgrovas@gmail.com).

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2014, la Red Mexicana sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos (Red Mexicana CONBIAND, A. C.) es una organización no gubernamental que tiene personalidad jurídica propia y cuenta con inscripción en el Sistema de Administración Tributaria (SAT). De acuerdo con el Acta Constitutiva de la Red Mexicana, sus objetivos principales son el estudio, la caracterización y la conservación de los recursos zoogenéticos de interés para la alimentación, con especial énfasis en los animales de granja de carácter local o autóctono, así como de los sistemas de explotación, producción y comercialización tradicionales en el ámbito nacional (Acta Constitutiva, cláusula Quinta).

En la actualidad, la Red Mexicana cuenta con más de un centenar de socios fundadores y de socios activos, y celebra reuniones anuales para compartir sus trabajos de investigación, extensión y formación de recursos humanos, las cuales se realizan en diferentes sedes a lo largo del país, bajo el auspicio de alguno de sus grupos de trabajo. Sin embargo, siendo una organización que se fundó de manera relativamente reciente, no todos sus nuevos integrantes conocen los detalles de los antecedentes históricos, los cuales van más allá de dos décadas y media.

Es por ello que el presente trabajo se plantea como objetivo el hacer un recuento de las circunstancias y sucesos que, al paso del tiempo, han dado lugar a la realidad actual de la Red Mexicana CONBIAND, A. C., una organización dinámica que crece día a día con los aportes de sus socios y de los estudiantes que van conociendo su filosofía de trabajo.

Los primeros acontecimientos

Algunos de los socios más antiguos de la Red Mexicana ya realizaban desde la década de 1980 sus propias investigaciones sobre el objeto central de esta organización: las razas locales de animales domésticos y los sistemas empíricos de manejo y producción, y su experiencia habla de escenarios académicos e institucionales difíciles en los que los "animales criollos" eran poco valorados, cuando no francamente despreciados. De esa época encontramos los trabajos sobre el borrego Chiapas realizados por la Universidad Autónoma de Chiapas, y aquellos sobre las gallinas criollas por el entonces Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca.

Por desgracia, estos esfuerzos eran aislados, y no alcanzaban a formar un frente amplio y sólido para defender sus intereses, y sin mayor peso específico para que se pudiera tener un impacto significativo.



Memoria de resúmenes



6º Congreso Nacional sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos

Tratando de ir a lo más lejano de los antecedentes de la conformación de la actual Red Mexicana, en el año de 1992 tuvo lugar en España un evento académico que conmemoraba los aspectos de introducción de animales domésticos a América, a 500 años del llamado "encuentro de dos mundos" por el primer viaje de Colón al nuevo continente. Esta reunión académica fue celebrada en la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Córdoba, que en ese momento todavía se localizaba en el corazón de la ciudad, en un hermoso edificio.

El evento se celebró en lengua inglesa y congregó, tal vez por primera ocasión, a importantes académicos que trabajaban en la caracterización de razas locales en varias partes del mundo. Bajo la organización de Juan Vicente Delgado Bermejo y Esperanza Camacho Vallejo, de la propia Universidad de Córdoba, se dieron cita, entre otras personalidades: Lawrence Alderson, presidente de Rare Breeds International, del Reino Unido, ampliamente conocido por su trabajo con las grandes especies de su país; Phil Sponenberg de la Universidad de Virginia en los Estados Unidos, Arthur da Silva Mariante de Brasil; María de Jesús Fresno de las Islas Canarias; Fidel Pariacote de Venezuela; de México asistieron Raúl Perezgrovas y Marisela Peralta de la Universidad Autónoma de Chiapas. Todos los trabajos presentados fueron publicados en la Revista Archivos de Zootecnia, en el volumen 41: 303 603, y pueden consultarse hoy día en línea (http://www.uco.es/publicaciones/az/php/az.php?idioma_global=0&revista=41&indice=31) Varios años pasaron antes de que México volviera a aparecer en el escenario internacional de la conservación de las razas locales de animales domésticos; en 1997, nuevamente en Córdoba (España), se presentaron varios trabajos sobre esta temática dentro del Primer Congreso Nacional de la Sociedad Española para los Recursos Genéticos Animales (SERGA). En ese evento, Ángel Sierra, a la sazón estudiante de doctorado en la Universidad de Córdoba, hizo un recuento de la diversidad de los animales domésticos en México y particularmente en la región de la Mixteca de Oaxaca, mientras que Raúl Perezgrovas mostró avances en la caracterización feno genotípica del borrego Chiapas y una comparación de este ganado lanar con las razas autóctonas españolas de origen. Esos y otros trabajos pueden consultarse hoy en línea en la revista Archivos de Zootecnia (http://www.uco.es/publicaciones/az/php/az.php?idioma_global=0&revista=47&indice=26. En ese entonces (1997), Juan Vicente Delgado encargó a algunos de sus estudiantes de doctorado como Ángel Sierra y Robson Sereno, que atendieran la convocatoria del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) para la formación de redes temáticas que promovieran la interacción estable y continua entre grupos científicos afines, así como la formación de recursos humanos. Fue en esa reunión en Córdoba cuando se originó el impulso para congregar a varios grupos mexicanos que ya estaban realizando trabajos en el área de la conservación de animales domésticos locales. La invitación para colaborar firmando la solicitud para CYTED se hizo a Ángel Sierra, entonces en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario de Juxtlahuaca, Oaxaca, a Alfredo Medrano de la FES Cuautitlán, a Santos Hernández de la BUAP, a Raúl Perezgrovas del Instituto de Estudios Indígenas de la UNACH, y para la Dra. Aline Schunemann de la FMVZ UNAM; estos fueron los cinco grupos de investigación que formaron parte del grupo focal mexicano durante los primeros años del proyecto CYTED.

Además de los equipos que integrarían el grupo focal mexicano, la solicitud contemplaba a otros cinco países iberoamericanos: España, Brasil, Venezuela, Uruguay y Argentina. La resolución de CYTED fue favorable, de manera que en 1999 comenzó a funcionar la Red Temática XII H





denominada "Red Iberoamericana sobre la Conservación y Utilización de los Animales Domésticos Locales para el Desarrollo Rural Sostenible", encabezada por Juan Vicente Delgado Bermejo, de la Universidad de Córdoba. La Red XII H tuvo un financiamiento asignado para cinco años, y su estrategia inicial fue la coordinación de las actividades de investigación entre los diferentes grupos focales y la capacitación de recursos humanos, con un equipo humano de 50 investigadores.

El objetivo interno de la Red XII H fue muy ambicioso, pero el trabajo fue igualmente fructífero, con reuniones anuales de coordinación simultáneas con un simposio en el que se presentaban los avances de investigación de los integrantes de los distintos grupos. Además de las actividades de coordinación, en cuanto a la formación de recursos humanos, el curso sobre conservación de recursos zoogenéticos pronto alcanzó el nivel de diplomado con valor curricular. Paralelo a ello se fue consolidando un importante trabajo editorial, que dio lugar a Memorias para cada simposio y los primeros libros temáticos, iniciando con el de *Biodiversidad ovina en Iberoamérica*.

Las diferentes reuniones de coordinación se realizaron en varios países, pero fue en Mérida, Yucatán, donde se llevó a cabo la primera, bajo el auspicio de CYTED y la organización local a cargo Ángel Sierra Vásquez, ahora ya laborando en el Instituto Tecnológico de Conkal.

Sin embargo, el tiempo de financiamiento se alcanzó en el año 2004, cuando, de manera excepcional, CYTED permitió a esta Red Temática XII H seguir trabajando con el logotipo de la Agencia por otros tres años, aunque sin el apoyo económico de la subvención. Fue entonces cuando, por acuerdo de asamblea, los integrantes de la Red acordaron conformar una nueva estructura legal, constituyendo una sociedad científica. Este acuerdo se hizo realidad en 2008, con el registro legal Nº 8265 para la "Asociación sobre la conservación de la biodiversidad de los animales domésticos locales para el desarrollo rural sostenible Red CONBIAND", con domicilio legal en Córdoba, España. Ya bajo la figura de Sociedad Científica, la Red CONBIAND Iberoamericana ha seguido realizando actividades académicas en pro de la conservación de las razas locales de animales domésticos, sobresaliendo el simposio anual en diferentes sedes a lo largo de Iberoamérica, y la edición de libros temáticos para casi todas las especies, esto último bajo la coordinación de consorcios de biodiversidad específicos (Biobovis, Biopig, Biogoat, etc.).

Los inicios del colectivo mexicano

Con motivo de los simposia anuales de la Red CONBIAND Iberoamericana, varios académicos mexicanos se daban cita para hacer la presentación de sus avances de investigación, y se notaba una nutrida asistencia en la mayoría de ellos, toda vez que el grupo focal mexicano congregaba a varios investigadores de distintos estados de la República. Era evidente que se hacía trabajo de calidad y en abundancia, pero sin existir algún tipo de coordinación entre los diferentes grupos de investigación. Se platicaba de manera informal sobre algunas colaboraciones, que no iban más allá de un par de grupos.

Un parteaguas en la vida colectiva del grupo focal mexicano de la Red CONBIAND Iberoamericana, se dio en Cochabamba, Bolivia, cuando nace el reconocimiento que se denominó "Espíritu de Cochabamba". En ese simposio realizado en 2006, había algún financiamiento





reducido que la coordinación de la Red Iberoamericana repartía equitativamente entre los grupos focales que asistían a cada uno de los eventos; este apoyo económico era más bien simbólico. Los asiduos asistentes del grupo mexicano acostumbraban repartir ese recurso de manera equitativa entre los asistentes, para apoyarlos con sus gastos de viaje.

En el simposio de Cochabamba, la asistencia del grupo mexicano era tan abundante, que el estímulo individual se reducía a unos cuantos euros por persona. Ante esa situación, de manera consensada se decidió que el monto total del estímulo que se daría al grupo mexicano (unos cuatro mil quinientos pesos mexicanos), se entregaría al comité organizador del simposio para que lo canalizara al equipo local de estudiantes de la Escuela de Veterinaria que colaboraron como apoyo logístico durante todo el evento, y que lo habían hecho de una manera muy gentil y diligente.

Según nos enteramos más tarde, ese recurso económico lo habían utilizado los estudiantes para financiar algunos proyectos de tesis, cuyos resultados presentarían en el siguiente simposio de la Red Iberoamericana que se celebraría en Quevedo, Ecuador, sitio al que se desplazaron por carretera en un viaje de varios días. Ante ese hecho tan meritorio, la coordinación de la Red Iberoamericana presentó en asamblea una iniciativa para instaurar el Premio "Espíritu de Cochabamba", con un estímulo económico al mejor trabajo que sometiera un estudiante a evaluación y que, resultando ganador, tendría que presentar de manera presencial durante el simposio.

Red Mexicana CONBIAND, A. C.

Con el transcurrir de los simposia en Ecuador, Argentina, Colombia y Brasil, se repetía la situación de que los académicos mexicanos nos reuníamos fuera de México para platicar sobre nuestros trabajos y proyectos en el ámbito de la conservación animal. Siendo la nuestra una de las delegaciones con más participantes en esos simposia, ya se había comentado la posibilidad de hacer una reunión en México para tomar acuerdos con miras hacia un trabajo en colaboración más efectivo, para detectar sinergias y facilitar el intercambio académico.

Fue así que, a instancias del equipo mexicano del Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas, se hicieron las invitaciones a todos los académicos que se sabía estaban haciendo investigación en el ámbito de la conservación de las razas locales de animales domésticos, para sostener una reunión de coordinación en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en septiembre de 2011. Fue esta una reunión memorable, no únicamente por la gran cantidad de personas que acudieron al llamado (todos por sus propios medios) sino por la diversidad de actividades que se realizaron con vista panorámica en el quinto piso del Hotel Azulejos, la sede del evento.

A lo largo de la reunión se llevaron a cabo sesiones participativas para establecer un diagnóstico FODA de lo que se hace en México en materia de conservación de las razas criollas. Existió una considerable interacción entre los participantes, tanto académicos como estudiantes de una decena de instituciones de educación superior, con algunos otros ejercicios participativos para identificar las relaciones académicas con académicos de otros países. Al final del evento se



Memoria de resúmenes



6º Congreso Nacional sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos

instalaron distintas comisiones para dar comienzo a actividades editoriales, de colaboración en proyectos de investigación, y de intercambio de bibliografía. Uno de los acuerdos de mayor relevancia fue el de

...generar una organización entre investigadores, que estandarice los protocolos de estudio de los recursos zoogenéticos locales, que tenga un efecto en la competitividad comercial a través dela creación de una denominación de origen 'Criollo' (que incluya el aspecto racial y el concepto natural).

Si bien no se ha trabajado suficiente en el segundo objetivo de crear una denominación de origen para los animales criollos, la idea de generar una organización entre académicos tuvo una excelente acogida, y en poco tiempo ha alcanzado un considerable desarrollo. En ese ámbito de ideas, en esa reunión de coordinación se decidió fundar una asociación científica, la cual conservaría el acrónimo de CONBIAND para favorecer la coordinación con la asociación iberoamericana que ya funcionaba, y de la cual se tomarían sus estatutos para adaptar la normatividad que regiría en la nueva organización.

La primera mesa directiva estuvo integrada por J. Santos Hernández Zepeda (BUAP), Raúl Perezgrovas Garza (UNACH) y Patricia Jerez Salas (ITVO), como presidente, secretario y tesorera, respectivamente, quienes estarían durante dos años a cargo de su gestión, con el acuerdo de que el secretario subiría a la presidencia al terminar el periodo, con objeto de dar continuidad a las acciones que se emprendieran. Entre sus primeras tareas estarían la búsqueda de una figura legal *ad hoc*, ya fuera como sociedad científica o como asociación civil, con estatutos propios para regir el funcionamiento al interior del cuerpo de socios. Se acordó que la siguiente reunión de coordinación se llevaría a cabo en Puerto Escondido, Oaxaca, bajo los auspicios de la Universidad del Mar.

La segunda reunión de coordinación —en 2012— corrió en paralelo con el Primer Congreso Nacional sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos, en el cual se hizo la presentación de proyectos, avances y resultados de investigación de todos los asistentes. La Universidad del Mar coordinó el evento de manera muy eficiente en un auditorio amplio y muy bien equipado; como dato de importancia cabe destacar que existió entre las instituciones asistentes una gran solidaridad para compartir los gastos del evento, pues hasta ese momento el grupo no contaba con una fuente de financiamiento propia. En la asamblea que cerró el trabajo del evento, se acordó que los académicos darían una cooperación de \$500 y los estudiantes de \$50, a fin de sufragar los gastos que se tendrían que cubrir para el registro legal de la nueva asociación. Uno de los acuerdos tomados en esta reunión fue que los participantes que cubrieran su cuota quedarían inscritos como socios fundadores de la asociación.

Las instituciones que estuvieron presentes en esa segunda reunión de coordinación y que también son las fundadoras de la Red Mexicana CONBIAND fueron las siguientes:

- Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico de Conkal
- Universidad Autónoma de Yucatán, Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias
- Universidad Autónoma de Chiapas (IEI, FMVZ)
- > Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca
- > Benemérita Universidad Autónoma de Puebla



Memoria de resúmenes



6º Congreso Nacional sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos

- Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
- > Universidad del Mar Campus Puerto Escondido, Oaxaca
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- > Centro Nacional de Recursos Genéticos (CNRG), INIFAP, Jalisco
- Universidad Intercultural de Chiapas

Se acordó que la siguiente reunión de coordinación tendría lugar en la ciudad de Puebla, organizada por el Departamento Universitario para el Desarrollo Sustentable (DUDESU), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. El evento académico resultó muy exitoso, con una buena cantidad de trabajos expuestos en forma oral o en cartel, y con una muy sabrosa degustación de platillos poblanos en la comida campestre que cerró el evento.

Como parte del orden del día de la asamblea general ordinaria, se hizo el cambio de mesa directiva, quedando como encargados Raúl Perezgrovas Garza, Jorge Quiroz Valiente y Patricia Jerez Salas, a quienes se les tomó la protesta de rigor. Esta mesa directiva sería la responsable de redactar la versión final de los estatutos de la asociación y de culminar los trámites legales para su registro formal. La siguiente reunión de coordinación quedó programada para celebrarse en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, para hacerla coincidir con el simposio iberoamericano, el cual tendría su sede en esa ciudad.

En abril de 2014, los integrantes del Consejo Directivo (según quedó registrada la mesa directiva en el acta constitutiva) se reunieron en la ciudad de Oaxaca, Oaxaca, para protocolizar con su firma el Acta Constitutiva de la nueva asociación civil, cuya denominación oficial sería: "Red Mexicana sobre Conservación y Utilización de los Recursos Zoogenéticos, A. C.", asociación sin fines de lucro cuyos objetivos se relacionan, en general, con el estudio y la conservación de las razas locales de animales domésticos y de los sistemas tradicionales de cría, y con la formación de recursos humanos en dichas temáticas.

La creación de esta Red Mexicana tiene que cumplir cada año con obligaciones fiscales, para lo cual se formalizó su inscripción en el Registro Federal de Contribuyentes, con su clave RMS140321DQ3.

La reunión conjunta de la asociación mexicana con la iberoamericana se caracterizó por una importante afluencia de académicos de otros países y por la realización de varios eventos paralelos, como el taller sobre gastronomía con insumos de animales locales. Por desgracia, la organización del evento se dedicó más a atender a los visitantes internacionales que a los muchos asistentes nacionales, lo cual generó inconformidades muy válidas entre los socios de la Red Mexicana.

A pesar de ello, la cantidad de trabajos sometidos y presentados por los socios mexicanos fue considerable. En este evento se hizo la presentación oficial del primer libro generado de manera colectiva al interior de la Red, denominado "Gallinas criollas y guajolotes nativos de México. Características y sistemas de producción", editado por Raúl Perezgrovas, Patricia Jerez y Marco Antonio Camacho. Durante la asamblea general ordinaria de la asociación se tomaron importantes acuerdos, como la aprobación del logotipo oficial de la Red Mexicana CONBIAND AC, las propuestas de nuevas publicaciones y para la obtención de recursos financieros, y la





formación de grupos académicos de interés, los cuales deberían coordinar las acciones en sus respectivas temáticas: guajolotes, cerdo pelón mexicano, biotecnología, etc. Se eligió la sede para la realización de la siguiente reunión de coordinación, que tendría verificativo en la ciudad de Tepatitlán, Jalisco, con la organización local a cargo del Centro Nacional de Recursos Genéticos (CNRG) del INIFAP.

En el año 2015, los asistentes al evento de Tepatitlán disfrutaron de las amplias y modernas instalaciones del CNRG, y de la generosa hospitalidad de los organizadores. La asistencia fue nutrida, y se entregó desde el momento del registro, un volumen impreso con las memorias del evento. Este congreso nacional se caracterizó por las facilidades otorgadas para que los asistentes pudieran tener reuniones en pequeño comité, para discutir asuntos académicos y acordar detalles específicos de coordinación entre grupos de investigación.

Durante la asamblea se hizo el cambio de Consejo Directivo de la Red Mexicana CONBIAND que, en esta ocasión, no siguió la regla acostumbrada en el sentido de que el secretario de la Red ocuparía el cargo de presidente. Ante la falta de comparecencia de Jorge Quiroz, a la sazón secretario de la Red, la asamblea decidió aprobar la postulación de Patricia Jerez Salas, Ángel Sierra Vásquez y Raúl Perezgrovas Garza para ocupar los cargos de presidenta, secretario y tesorero del Consejo Directivo.

De gran significancia fue la visita guiada por las muy equipadas instalaciones del CNRG, y la invitación del director, Fernando de la Torre, para resguardar en crio preservación el material genético de las razas locales de animales domésticos, lo cual ya se está empezando a hacer. Se acordó organizar el siguiente congreso nacional de la Red en Conkal, Yucatán, bajo la organización local del Instituto Tecnológico de Conkal.

Poco después del congreso nacional en Tepatitlán, Jalisco, aparecieron nuevas publicaciones de la Red Mexicana CONBIAND; una de ellas es un número temático en la revista indizada "Quehacer Científico en Chiapas", en el que se incluyeron cuatro contribuciones de socios activos de la Red. Igualmente se editó el libro digital denominado "Los Bovinos Criollos de México. Historia, caracterización y perspectivas", editado por Raúl Perezgrovas y Fernando de la Torre, con capítulos específicos correspondientes al trabajo que se realiza en Chihuahua, la región del Golfo, Nayarit y Chiapas, además de contribuciones de corte transversal como historia, genética, biotecnología y producción de leche, en las que se evidencia el trabajo en colaboración que se está dando al interior de la Red.

El último congreso nacional de la Red Mexicana CONBIAND se llevó a cabo en el estado de Yucatán, en el Instituto Tecnológico de Conkal, con una concurrida asistencia de académicos y estudiantes, y en el que se contó con la presencia y participación del presidente y la secretaria de la red CONBIAND Iberoamericana, Juan Vicente Delgado y Esperanza Camacho, de la Universidad de Córdoba, España. En este evento fue muy significativa la participación de ganaderos yucatecos, quienes están trabajando con sus animales criollos en colaboración con el Instituto tecnológico de Conkal. La degustación de cochinita pibil, preparada con el tradicional ingrediente del cerdo pelón, fue un delicado y exquisito complemento que se agradeció sinceramente al comité organizador.





Un hecho igualmente relevante fue la publicación de la mayoría de los trabajos científicos presentados en el congreso en una revista indizada: "Revista Mexicana de Agroecosistemas", gracias a la gestión de Patricia Jerez, del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. Esta publicación implica el alcanzar un amplio nivel de difusión de los trabajos publicados, y da a la Red Mexicana CONBIAND una importante vitrina en el campo científico.

En la asamblea general ordinaria, se aprobó la candidatura de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la BUAP para realizar el siguiente congreso nacional de la Red Mexicana CONBIAND, AC.

Epílogo

La Red Mexicana CONBIAND, AC, es una organización que crece día a día, evolucionando favorablemente para alcanzar metas académicas más ambiciosas. Su recorrido histórico es significativo, con antecedentes notables basados en el trabajo pionero con el borrego Chiapas, las cabras y las gallinas criollas de Oaxaca y el cerdo pelón de Yucatán. En la actualidad, la Red es una asociación consolidada, con una labor editorial cada vez más importante, y con una real colaboración académica entre sus asociados para realizar proyectos de investigación, intercambio académico y movilidad de estudiantes.

En cada reunión anual se ven avances, pero también se establecen nuevas metas; los retos son desafiantes, y existe la seguridad de que en el futuro cercano se abrirán nuevos horizontes para la Red Mexicana CONBIAND, AC.